

El Dios Tiempo

Quien conozca a la autora del "Huésped de mi tiempo" (1) se explicará difícilmente cómo un ser tan transparente, tan fúlgido, tan vibrante, puede ser autor de estos poemas en los cuales dos sentimientos —el de la frustración y el de la muerte— pugnan por manifestar, descaradamente, la absurdidad de la persona ante el mundo vital y material. Importa menos, sin embargo, la circunstancia de haber frecuentado el hogar de Claribel Alegría que la imagen que de él nos da en sus últimos poemas y la versión que de sí misma nos ofrece en ellos. El testimonio poético abre una perspectiva de angustia hacia ese universo íntimo y familiar. Un temor al inexorable acabamiento de la infancia, su candor mirífico y su rotundidad imperfectible, inundada las palabras de esta poetisa salvadoreña que tiene desde hace años a América del Sur (Chile, Uruguay y ahora la Argentina) como lugar de residencia. La propia experiencia (que ve como una película de cruel desarrollo) es conciencia del porvenir de los suyos, y ello constituye un motivo de miedo y queja constante.

El factor que desencadena tan desdichada verdad de la vida es el tiempo. Se es "huésped" de él, se es —es más justa la expresión— prisionero de sus caprichos, azares, cambios y transformaciones. Nos inicia en la existencia colocándonos en un paraíso, del cual somos expulsados, arbitrariamente, un día cualquiera. Y es imposible la recuperación de esa primordial estancia. El nos rige, y no cabe disponer de su poder, retraerlo o desviarlo del rumbo que adopta. El libro comentado niega así la libertad y consagra condolidamente cierta oscura predestinación. Libro de oraciones, el de Claribel Alegría, que ha elegido un lenguaje coloquial, a veces frío, aunque siempre limpio y bello, habla al dios que ella cree habitar, el tiempo. Un soplo de misticismo, por eso tal vez, circula en esta poesía. Lejos de la grandilocuencia al uso (en especial en la obra femenina de nuestra lengua), aquí prevalece la austeridad de una expresión justa y pulida.

Sebastián Salazar Bonay.

(1) CLARIBEL ALEGRIA, "Huésped de mi tiempo", Americalee, Buenos Aires, 1960.